

***MONOGRÁFICO***

***Monographic Section***

***Educación Comparada,  
Globalización y Posmodernismo***

***Comparative Education, Globalization,  
and Postmodernism***





## ***EDUCACIÓN COMPARADA, GLOBALIZACIÓN Y POSMODERNISMO***

---

### ***Comparative Education, Globalization, and Postmodernism***

***Francesc Raventós\****  
***M<sup>a</sup> José García Ruiz\****

En las primeras décadas del siglo XXI la gran mayoría de los académicos contextualizan los estudios objeto de análisis en la Educación Comparada en los fenómenos de la globalización y del posmodernismo. La Educación Comparada, por su naturaleza epistemológica, es una disciplina especialmente impactada por el fenómeno de la globalización. En lo que se refiere al posmodernismo, académicos como Rust han argumentado que la Educación comparada ha entrado «tarde», mucho después que otras disciplinas, al análisis de las implicaciones de este fenómeno en su epistemología, algo que ya está, finalmente, realizando (RUST, 1991).

Una de las características que más podríamos destacar actualmente de la economía mundial —con un importante impacto en la sociedad y en la

---

\* Universitat de Barcelona.

\*\* Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

educación— es el muy elevado grado de interacción global, tanto si nos referimos a cuestiones de comercio internacional, de integración financiera o también de circulación de personas y de trabajadores. Sabemos muy poco sobre si los progresos de la globalización van a significar necesariamente que los ciclos económicos de los distintos países tenderán a asemejarse o a diferenciarse. Es decir, ¿podría coexistir en la economía mundial una elevada integración económica y comercial con distintos ciclos nacionales —o regionales— claramente diferenciados? Es una pregunta que consideramos de difícil respuesta. Lo que sí podemos asegurar es que no es lo mismo vivir en un mundo global con ciclos económicos —y sociales y educativos— básicamente armónicos y sincronizados, que vivir en otro mundo, por descontado también global, pero sin sincronías de carácter cíclico. En cualquier caso, la Educación Comparada recibe el choque de los cambios y de los retos procedentes de las nuevas formas de organización económica y social en el mundo.

Así, la globalización y el posmodernismo tienen su impacto en la Educación Comparada como podremos comprobar en varios de los artículos de este monográfico. Y ello guarda relación con la productividad de esta disciplina que en los últimos decenios ha logrado alcanzar el reconocimiento como asignatura obligatoria en los planes de estudio de las universidades de los cinco continentes. La constatación de este hecho, junto a la enorme expansión que ha experimentado la Educación Comparada, certifica su importancia académica y nos acerca a unos con otros en este mundo globalizado.

Pero, la escasa atención que se dispensa a las cuestiones y problemas de carácter metodológico se nos muestra como una evidencia que revela la falta de madurez de nuestros estudios. Una mayor cooperación con otras disciplinas serviría inequívocamente para fortalecer el estudio de los problemas metodológicos, para una mejor selección de los temas, hechos o fenómenos que deben estudiarse, y también para conceptualizar adecuadamente las relaciones e interrelaciones que son objeto de estudio.

Ante la globalización y el posmodernismo, conviene, pues, aumentar las conexiones y vínculos de la Educación Comparada —cada vez más amplia y compleja— con otros ámbitos científicos y de esta suerte recuperar las excelentes contribuciones efectuadas por diversos especialistas en

metodología comparativa, cuya procedencia académica les sitúa en diferentes disciplinas científicas.

Entendemos que la mayoría de edad y la consolidación de la Educación Comparada como disciplina que pertenece realmente a las ciencias sociales, obliga a prestar una atención superior a los problemas y fundamentos metodológicos y a velar por su legitimación como procedimiento válido y útil desde un punto de vista científico. Por tanto, nuestra disciplina necesita con urgencia establecer puentes y lazos científicos con las otras ciencias sociales que utilizan la misma metodología, como por ejemplo, la Etología y la Psicología Comparada; la Lingüística, la Filología y la Literatura Comparadas; la Antropología Cultural, la Historia, la Sociología y la Pedagogía Social; el Derecho Comparado, la Economía Comparada, la Política Comparada...

La monografía de este número 20 de nuestra *Revista Española de Educación Comparada* se propone reflexionar y discurrir sobre un ámbito atractivo: *Educación Comparada, Globalización y Posmodernismo*. Se trata sin duda de una cuestión actual que confiamos haber tratado con la calidad y el nivel que pretendemos en nuestra REEC. Los artículos de la sección monográfica nos invitan al análisis y a la reflexión de algunos problemas básicos y a vislumbrar unas perspectivas de futuro capaces de contribuir a la mejora del complejo panorama actual de la Educación Comparada.

En su artículo «Sociedad del Conocimiento y Globalización. Nuevos retos para la Educación Comparada», los profesores Francesc Raventós Santamaría y Enric Prats Gil conceptualizan el actual contexto de globalización y posmodernismo como de «incertidumbre epistemológica», de «hibridación metodológica» y como carente de «un proyecto común». En su análisis de este fragmentado panorama, los autores apuntan algunos de los elementos que enmarcan la investigación comparativa en el siglo XXI. Seguidamente, estos académicos revisan algunos de los fundamentos de la investigación comparativa y revelan su firme apuesta por la analogía como herramienta de trabajo para conseguir una cierta aproximación en las tendencias fragmentadas descritas. Por último, los autores ubican la investigación comparada en un marco tecnológico donde la web 2.0 y las redes sociales han tenido un protagonismo sin precedentes en el actual quehacer profesional y académico.

Raventós y Prats conceptualizan el actual momento epistemológico como de convergencia de la teoría crítica neo-marxista y de las corrientes

posestructuralistas, corrientes que, conjuntamente, han derivado en un notable relativismo. En este contexto, los autores se interrogan acerca de la posibilidad misma de existencia de una pedagogía posmoderna. A su parecer, la Educación Comparada actual deberá, además de examinar corrientes educativas y comparar sistemas educativos, ocuparse también de todos los instrumentos y las tecnologías útiles. En cuestión de metodología comparativa, los autores sugieren una apertura de las fronteras de nuestras investigaciones, para alcanzar un nivel de madurez más elevado y poder así afrontar los retos venideros. Estos académicos apuestan por la analogía como base metodológica que se fundamenta en el razonamiento deductivo-inductivo. Finalmente, los autores analizan las tecnologías del conocimiento y su impacto en la investigación comparada, incidiendo especialmente en la implosión de las tecnologías colaborativas. A su parecer, la Educación Comparada precisa de «comparatistas tripulantes» que puedan pilotar y sean líderes en este mundo posmoderno y globalizado.

En su contribución al presente Monográfico, la académica María José García Ruiz analiza el impacto de la globalización y el posmodernismo en la epistemología de la Educación Comparada. En el actual contexto epistemológico de crisis y cambio, García Ruiz expone tres líneas de consenso entre los actuales comparatistas: existen muchas «Educaciones Comparadas»; se debe elaborar una Educación Comparada con una problemática intelectual compleja, y es patente la necesidad de incorporar la dimensión histórica en la Educación Comparada. La autora analiza las reivindicaciones de muchos comparatistas actuales de «leer lo global» y de atender a la actual realidad política de corte «post-Westfaliano», y apuesta por combinar estos análisis con la atención a la cultura escolar típica de los Estados-nación, que aún hoy siguen teniendo gran vigencia.

En relación al posmodernismo, la autora revela los aspectos de esta corriente que están siendo muy celebrados (ie. la atención al otro, la atención a la diferencia, la crítica al eurocentrismo y a la injusticia social) y aquellos otros que son ampliamente rechazados por una gran mayoría de académicos (la vocación relativista del posmodernismo). Esta académica aboga por una relación y transición continuada entre la Modernidad (cuyo proyecto tiene aún mucho que ofrecer) y la Posmodernidad.

García Ruiz expone en su contribución algunas consecuencias concretas de la globalización en las Ciencias Sociales, la educación y la Educación Comparada. De igual modo, señala algunas implicaciones del Posmodernismo en la Educación Comparada. Finalmente, expone las implicaciones del nuevo contexto epistemológico en la metodología comparativa. Las conclusiones del artículo evidencian la necesidad de articular de forma continuista las propuestas modernas y posmodernas, sin soluciones rupturistas o excluyentes.

En su artículo, el académico británico Peter Scott analiza la época histórica de la Posmodernidad y su relación con la institución universitaria. Scott afirma que en el siglo XXI hay una serie de tendencias estructurales y conceptuales posmodernas o moderno-tardías que revelan un impacto directo en la universidad. A su entender, este impacto se ha dejado sentir de dos maneras: por un lado, la universidad es un motor primordial de estas transformaciones. Por otro lado, la universidad está siendo moldeada por estas transformaciones (tanto normativa, cognitiva y estructuralmente). El académico Scott analiza de forma especialmente detenida las modificaciones cruciales de la modernidad tardía en el proceso de constitución y producción del conocimiento (denominado conocimiento «tipo 2», en contraposición al conocimiento «tipo 1» generado en contextos jerárquicos y disciplinares).

La contribución del profesor Scott se articula en dos apartados esenciales. En el primero de ellos, Scott analiza dos dimensiones esenciales de la Posmodernidad o Posmodernismo (ie. como tendencia influyente de las humanidades y las ciencias sociales, y como generación de un nuevo tipo de conocimiento). En el segundo apartado, el académico Scott se centra en la universidad contemporánea en tres contextos específicos: el ámbito de la investigación (con sus fronteras abiertas a la innovación, empresa y activismo); el «currículum» universitario en una época de enseñanza superior de masas (nuevos patrones de docencia, evaluación, calidad y organización académica) y, finalmente, la universidad como organización (y la enseñanza superior como sistema) bajo condiciones de globalización.

En línea con lo que vienen reivindicando numerosos académicos en los últimos tiempos, el profesor Javier M. Valle suscribe que la Política Educativa Supranacional se está consolidando ya como un campo de nuevo cuño en el saber pedagógico, necesario para abordar las políticas educativas en un mundo globalizado. El profesor Valle analiza la relación de este nuevo

ámbito disciplinar con campos epistemológicos afines, y centra el objeto de estudio de la Política Educativa Supranacional en el análisis de las políticas educativas de los organismos internacionales y su impacto en las políticas educativas nacionales. Como ocurre en el campo de la Política Educativa, la nueva disciplina también contempla e incluye los aspectos clásicamente analizados de la dicotomía *policy vs. politics*.

El académico Valle se detiene en el análisis de los fenómenos que han impulsado la aparición de la Política Educativa Supranacional, y expone como ejemplos algunas políticas educativas supranacionales contemporáneas concretas. Finalmente, en el apartado conclusivo, este académico señala algunos focos de interés más inmediatos para la Política Educativa Supranacional actual.

Por último, en su artículo ‘Más allá de los discursos binarios: un camino hacia delante para la Educación Comparada’, la académica Marianne A. Larsen alude a los discursos binarios típicamente desarrollados desde la Ilustración y en la etapa moderna y positivista de las Ciencias Sociales y de la Educación Comparada. La autora revisa algunos ejemplos de pensamiento binario (ie. cuantitativo-cualitativo, nomotético-idiográfico, inductivo-deductivo y práctica-teoría). En la segunda parte de su artículo, Larsen evidencia algunas formas por las que estos discursos binarios han influenciado los modos en los que los académicos construimos y elaboramos la investigación en Educación Comparada. Explícitamente enuncia la noción de «discursos binarios» y la capacidad productiva de los mismos para moldear nuestra disciplina.

En la tercera parte de su trabajo, la autora expone algunas críticas a estos discursos binarios con la intención de mostrar las limitaciones inherentes a los mismos, y la necesidad de trascender dichos discursos en nuestra investigación comparativa y en la historia de nuestra disciplina. Por último, Larsen enuncia algunas conclusiones tentativas dirigidas a evitar la «trampa» del pensamiento binario.

Los coordinadores de este número 20 de la REEC confiamos en que esta perspectiva siempre en movimiento de la Educación Comparada y de la Educación Internacional contribuya a profundizar en el debate y constituya una aportación positiva que mejore la comprensión y el esclarecimiento de los problemas educativos. Ello nos ayudará a diseñar nuevas estructuras educativas así como modernas e innovadoras políticas de futuro.